## 18 – Una inversión garantizada

## Cómo tener seguro su dinero

Guía de estudios bíblicos Nuevo Amanecer para Grupos Pequeños



Todo lo que poseemos es a préstamo. Dios es el dueño y nos pide que seamos buenos administradores. Cuando seguimos fielmente el plan de Dios para nuestro tiempo y nuestro dinero, él puede bendecirnos de maneras extraordinarias.

En el dinero de los Estados Unidos se lee la frase "En Dios Confiamos" ¿Pero lo hacemos realmente? Podemos confiar plenamente en Dios, pero en vez de hacerlo a menudo elegimos la preocupación. Podemos hacer que nuestras decisiones diarias escriban la frase "En Dios Confiamos", no sólo en nuestros billetes, sino también en nuestro tiempo, nuestras posesiones y en nosotros mismos.

- 1. Lee **Mateo 6:19-24**. ¿Dónde dijo Jesús que estará tu corazón? ¿Dónde deberíamos guardar nuestros tesoros (**Mateo 6:20, 21**)?
- 2. Jesús dice que puedes servir a un solo señor. ¿Qué dice Jesús que compite con Dios por nuestra lealtad (Mateo 6:24)?
- 3. ¿De qué no nos tenemos que preocupar (Mateo 6:31)?
- 4. ¿Qué nos promete Jesús que se nos dará si buscamos en primer lugar el Reino de Dios (Mateo 6:33)?
- 5. ¿Quién es el dueño de todas las cosas (Salmo 24:1)?
- 6. ¿De qué encargó Dios a la humanidad, sobre lo cual le dio dominio (**Génesis 1:28**)? La Biblia declara que Dios es el Creador y Poseedor de todo lo que hay sobre la tierra. Se nos encargó que seamos cuidadores, o mayordomos, de una parte de los bienes de Dios.
- 7. La Biblia dice que deberíamos devolver parte de nuestros bienes a Dios. ¿Cuánto nos pide Dios (**Génesis 28:22**)?
- 8. ¿Cómo se lo llama (Levítico 27:30-32)?
- 9. ¿Qué nos promete Dios si somos fieles en llevarle los diezmos y las ofrendas (Malaquías 3:10)?
- 10. ¿Cuánto dijo Jesús que se nos daría cuando le demos a él (Lucas 6:38)?

Jesús quiere ser él primero en todas las áreas de nuestras vidas. Las riquezas y las posesiones que el mundo estima tanto no nos pertenecen en absoluto. Dios nos ha confiado sus recursos a cada uno, y nos bendecirá abundantemente si dejamos que él tenga todo: nuestro dinero, nuestro tiempo, nuestras posesiones y a nosotros mismos.